

## IN MEMORIAM

A. Sarría Chueca

*An Esp Pediatr* 1997;46:213-214.

### Profesor Waldo E. Nelson

Es triste notificar que el profesor Waldo E. Nelson, uno de los fundadores de la Pediatría norteamericana, falleció en su casa de Gladwyne, PA, rodeado por su familia y amigos queridos el Domingo, 2 de Marzo, a la edad de 98 años.

Fue un insigne pediatra, Catedrático-Director del Departamento de Pediatría de la Universidad de Temple y Director Médico del Hospital de Niños de San Cristóbal de Filadelfia, y maestro de numerosos pediatras, algunos de ellos de admitida valía internacional. Su gran reconocimiento mundial reside en el hecho de haber sido el editor, desde 1941, de una gran obra, el Tratado de Pediatría, la "Biblia Verde" como se le conoce en el lenguaje coloquial médico.

El doctor Waldo E. Nelson nació en McClure, Ohio, en 1898 y, al parecer, su nombre se debe a la admiración de su abuela por el poeta Ralph Waldo Emerson. Creció en el seno de una familia numerosa, eran siete hermanos y estudió en el Colegio Wittenberg en Ohio, donde conoció a su esposa Marge Harris, fallecida en 1982. En el momento de su muerte tenía dos hijas y un hijo, ocho nietos y quince biznietos.

Su formación médica se desarrolló en la ciudad de Cincinnati. En 1926 se licenció en Medicina por su Universidad, que completó con el internado en el Hospital General, realizando su residencia en el Hospital de Niños de dicha ciudad, en donde consolidó sus conocimientos pediátricos e inició su brillante carrera docente. Tras breves estancias en varios centros médicos, algunos de ellos en Europa, fijó su residencia en Filadelfia al aceptar el puesto de Catedrático-Director del Departamento de Pediatría de la Universidad de Temple, en 1940. Amplió, mejoró y difundió el pequeño Departamento de Pediatría de la Universidad de manera que lo transformó en el conocido universalmente Hospital de Niños de San Cristóbal, centro médico que no sólo da asistencia a niños de Filadelfia y sus alrededores, sino también de otras ciudades del Estado de Pennsylvania y de otros muchos Estados.

El Texto de Pediatría, que desde hace años lleva el nombre de Nelson, es continuación de los que iniciaron los profesores Griffith, Griffith-Mitchell y Mitchell-Nelson. En 1956 se publica la 6ª edición en la que figura el nombre de Nelson como único editor. Es el texto más conocido mundialmente durante la segunda mitad de este siglo y ha servido durante décadas como primer libro de estudio en Pediatría no sólo en EE.UU., sino en muy diversos paí-



*Prof. Waldo E. Nelson (1898-1997)*

ses. Hasta el momento son 15 las ediciones que se han realizado del libro y ha sido traducido a distintas lenguas. Su dedicación a la redacción de las distintas ediciones ha sido extraordinaria. Acostumbraba a decir que... "la preparación de sus textos era un proyecto familiar". Jane y Ann (sus hijas) eran parte de su equipo editorial, así como su esposa Mrs. Nelson. También Bill (su hijo) ayudaba de muy diversas formas. Una habitación llena de estanterías, carpetas, libros, etc., localizada junto a la sala de estar de su casa, era el lugar donde el profesor Nelson pensaba y escribía, durante las largas horas del "evening", tras una dura jornada de trabajo en el hospital. Menos conocido es que el profesor Nelson ha sido durante muchos años, desde 1959 a 1978, el editor de la revista *Journal of Pediatrics*, puesto en el que le sucedió uno de sus discípulos, el doctor Garfunkel.

Departamento de Pediatría. Hospital Clínico Universitario de Zaragoza.

Como pediatra el doctor Nelson se caracterizó por poseer una gran preparación científica y sobre todo por una especial dedicación al niño y a sus padres. Creía, que esta vertiente, la de ayuda, constituye una característica propia de la Medicina. Con gran frecuencia, un niño gravemente enfermo, y sus familiares, recibían la visita, las recomendaciones o el consuelo del doctor Nelson, a cualquier hora del día o de la noche.

Fomentado por el doctor Nelson y Mrs. Nelson, los residentes y los profesores, la gran mayoría de ellos ex-residentes, se reunían periódicamente, como una gran familia (¡quizás recordara la suya!) con objeto de estrechar lazos de confraternidad y amistad. Era la gran oportunidad para los más jóvenes de conocer personalmente a los Bartran, Vaughan, Mc Elfresh, Arey, Di George, High, Huang, Fulginiti, Garfunkel,... y tantos otros que harían enormemente larga la lista de pediatras ilustres que se formaron con el profesor Nelson.

Durante su larga vida profesional y académica fue miembro activo de numerosas sociedades científicas y recibió incontables premios. Aunque es una opinión personal, creo que los honores los aceptaba como hechos que constituían parte de sus actividades y, también, por el placer que sabía proporcionaba a quienes se lo concedían.

En dos ocasiones que estuvo en España fue recibido por la Sociedad de Pediatría de Aragón, La Rioja y Soria. En 1966, tras asistir a un Congreso de Pediatría en Europa le mostramos la ciudad de Zaragoza y los distintos encantos de nuestro Pirineo, del cual tenía noticia por los comentarios que sobre el mismo le habíamos relatado durante nuestra residencia en el “St. Christopher’s”. La segunda, más reciente, en el año 1990. Clausuró el Curso de actividades de nuestra Sociedad, con una magistral Conferencia sobre “Beneficios potenciales de una planificación regional de la asistencia pediátrica”. El claro juicio del doctor Nelson se puso una vez más de manifiesto. Viviendo a miles de kilómetros de distancia de España y sin conocer profundamente nuestro sistema sanitario nos orientó sobre muchos de los problemas que nos aquejan y sus posibles soluciones; una gran parte de ellos son comunes en todos los países que denominamos desarrollados. Según manifestó al final de la Conferencia: “... era la última que pronunciaba en su vida”. La Sociedad de Pediatría de Aragón, La Rioja y Soria le nombró Socio de Honor.

El recuerdo de quienes tuvimos la fortuna de compartir sus enseñanzas no sólo en medicina, sino en otros órdenes de la vida será permanente.